

Genaro Carnero Checa: medio siglo de lucha contra las dictaduras

Perseguido, encarcelado y deportado, fue un hombre que nunca claudicó, que cumplió con su deber, con su pueblo y sus ideales

por Etra Oralia HERRERA

A los 70 años de edad y 50 de permanentes luchas contra las dictaduras de América Latina, y muy especialmente la del Perú, su país de origen, dejó de existir ayer el destacado periodista y escritor Genaro Carnero Checa, viejo militante de las corrientes más progresistas y revoluciona-

rias del Continente y fundador de la Federación Latinoamericana de Periodistas.

Genaro Carnero Checa, quien se llamara a sí mismo "un sobreviviente de la dictadura del Perú, donde todos los más grandes revolucionarios mueren pronto y por el contrario, las dictaduras duran mucho", fue encarcelado 20 veces y deportado 4 por su

incansable labor en defensa de los derechos democráticos de América Latina. Se inició en el periodismo en 1930, dentro de la clandestinidad y tras dos años de prisión.

Posteriormente, deportado a Chile en 1934, conoció a Salvador Allende, con quien conservó estrecha amistad hasta la muerte del presidente chileno. Más tarde, en 1937,

es capturado "por ilegal" en su propio país y enviado a Quito, donde funda, con Jorge Icaza, la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Deportado nuevamente del Ecuador, por participar en un motín de apoyo a la República Española, Carnero Checa llegó a Panamá, donde —según relató a El Día en una entrevista publicada el 18 de abril del presente año— el recuerdo de su pueblo natal, Piura, en el que los capitalistas norteamericanos saqueaban la riqueza petrolera del país, lo sacudió el ver a los marines apoderados del Canal. Resultado... nueva deportación en 1939 hacia México.

Aquí realizó una revista para la Confederación de Jóvenes Mexicanos, que entonces presidía Carlos Madrazo, e hizo amistad con jóvenes mexicanos que igualmente se destacaron por su participación activa en la vida política de México, como fueron José Revueltas, Efraín Huerta, Luis Arenal, Enrique Ramírez y Ramírez y Andrés García Salgado, entre otros.

Trabajó en la revista 1945 en la que colaboraron Diego Rivera, José Clemente Orozco, Leopoldo Méndez, Alberto Beltrán y Nicolás Guillén. Más tarde, ya de regreso en su país, funda otra que llamó 1949, pero una vez más es deportado a México en 1953.

Durante 30 años luchó incansablemente para formar la Federación Latinoamericana de Periodistas, hasta que en 1976 culminó su anhelo. De esa organización era secretario general en el momento de su fallecimiento y en la sede de la misma se vela su cuerpo.

está tocando a su final; un hombre contento de poder decir que siempre ha vestido la misma camiseta y de continuar como fervoroso amante del periodismo y su libre práctica".

Mantuvo relaciones cordiales con Lázaro Cárdenas, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Pablo Neruda y Salvador Allende, entre otros, los demás amigos que le sobreviven han acudido a la sede de la FELAP para rendir póstumo homenaje al distinguido periodista; enviaron sus condolencias el presidente José López Portillo, el ex presidente Luis Echeverría, la Unión de Periodistas Cubanos, la señora Hortensia Bussi viuda de Allende, la Unión de Periodistas Chilenos en el Exilio, Unión de Periodistas del Ecuador, Sindicato de Periodistas de la República Mexicana y el Círculo de Periodistas de Bogotá.

ECHEVERRIA DECLARÓ

Al asistir al velatorio del periodista, el ex presidente Luis Echeverría, dijo a la prensa: "conoció a Genaro, quien siempre luchó por la libertad y se preocupaba por eliminar los regímenes fascistas en América Latina".

PREOCUPADO siempre por el quehacer político de América Latina, Asia y África, Genaro Carnero Checa sostuvo intercambios con numerosos periodistas de distintas nacionalidades.



DURANTE LA inauguración de la FELAP por el entonces presidente de México, Luis Echeverría, Genaro Carnero Checa se muestra satisfecho de haber podido realizar su anhelo, luego de largos años de empeños.



AQUI GENARO al lado de la imagen de Ricardo Flores Magón, para sellar su pensamiento...

Asimismo, publicó incontables artículos y editoriales en El Popular, Siempre, El Día, Punto y otras ediciones periódicas. Escribió numerosas obras de carácter político y literario, entre las que destacan "La acción escrita", ensayo biográfico sobre Carlos Mariátegui, que le valió el Premio Nacional de Periodismo del Perú en 1964; "El águila rampante del imperalismo yanqui sobre América Latina"; "Lenin periodista" y "USA 1776-1976: alborada y crepúsculo".

En 1969, la Organización Internacional de Periodismo le concedió el Premio Mundial de Periodismo y en 1979 la medalla "Julius Fucik". Su obra más reciente fue "Los peces infernales", relatos anecdóticos y testimoniales de una generación en lucha contra los regímenes fascistas del continente, publicada el año pasado.

También fundador del Sindicato de Periodistas del Perú, Carnero Checa confesó a El Día "ser un hombre que cumplió con su deber, con su pueblo, y sus ideales, de los que nunca he claudicado; un hombre que percibe que la segunda liberación de América Latina está cercana y que el tiempo de las dictaduras

Asimismo, publicó incontables artículos y editoriales en **El Popular, Siempre, El Día, Punto** y otras ediciones periódicas. Escribió numerosas obras de carácter político y literario, entre las que destacan "La acción escrita", ensayo biográfico sobre Carlos Mariátegui, que le valió el Premio Nacional de Periodismo del Perú en 1964; "El águila rampante del imperialismo yanqui sobre América Latina"; "Lenin periodista" y "USA 1776-1976" alborada y crepúsculo".

En 1969, la Organización Internacional de Periodismo le concedió el Premio Mundial de Periodismo y en 1979 la medalla "Julius Fucik". Su obra más reciente fue "Los peces infernales", relatos anecdóticos y testimoniales de una generación en lucha contra los regímenes fascistas del continente, publicada el año pasado.

También fundador del Sindicato de Periodistas del Perú, Carnero Checa confesó a **El Día** "ser un hombre que cumplió con su deber, con su pueblo, y sus ideales, de los que nunca he claudicado; un hombre que percibe que la segunda liberación de América Latina está cercana y que el tiempo de las dictaduras